

Declaración del Excmo. Sr. Bekir PAKDEMIRLI
Ministro de Agricultura y Bosques de la República de Turquía
42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO
(14-18 de junio de 2021)

Excmo. Sr. QU Dongyu, Director General de la FAO,

Honorables señoras y señores ministros,

Excelencias,

Señoras y señores:

Es para mí un placer dirigirme a esta respetable audiencia con ocasión del 42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO.

Para empezar, permítanme expresar mi agradecimiento por el excelente trabajo de la FAO y su contribución a los esfuerzos para lograr el desarrollo agrícola sostenible y la seguridad alimentaria.

Distinguidos participantes:

Hemos atravesado momentos excepcionales derivados de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) que conmocionó al mundo entero y a todos los sectores y personas. En realidad, todavía estamos sufriendo sus estragos. Se trata de un problema de alcance mundial que ha causado daños económicos, sociales y psicológicos a millones de personas. Ha coartado nuestra libertad y ha cambiado nuestras vidas y nuestras percepciones.

Si bien llevamos mucho tiempo en confinamiento, algunos sectores tienen que seguir funcionando. Deseamos expresar nuestra gratitud a los profesionales de la salud, en primer lugar, y también a los trabajadores de ciertos sectores, como la alimentación y la agricultura, que son los héroes silenciosos que nos permiten acceder a los alimentos.

La COVID-19 ha puesto de manifiesto la importancia de la alimentación, la agricultura y la vida rural. Hoy en día, casi el 80 % de las personas vulnerables vive en zonas rurales y son estas personas quienes dependen principalmente de la agricultura como medio de vida.

Lamentablemente, según las cifras más recientes, casi el 9 % de la población mundial se acuesta con hambre cada día y 2 000 millones de personas no pueden acceder a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes. Como consecuencia de la pandemia, otros 132 millones de personas corren el riesgo de padecer hambre crónica.

Los estudios revelan que, para poder satisfacer las necesidades alimentarias de la cada vez mayor población mundial, debemos aumentar la producción de alimentos en un 60 % para 2050.

Distinguidos participantes:

Los modelos de desarrollo insostenibles no solo deterioran el entorno natural, sino que también ponen en peligro los ecosistemas y la biodiversidad, que son fundamentales para todos los seres vivos.

Debemos tener en cuenta que nuestros recursos son limitados y si no adoptamos las medidas necesarias para protegerlos...

Además, los cambios en la dieta y la creciente demanda de alimentos de origen animal suponen una presión cada vez mayor sobre todos los recursos naturales, incluidas las valiosas tierras agrícolas.

Desde la perspectiva de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, además de la desnutrición, la obesidad es también un problema importante que debe abordarse. En este sentido, es necesario que tomemos medidas dirigidas a solucionar los problemas de nutrición, haciendo hincapié en la importancia de una dieta equilibrada, en particular para las mujeres y los niños.

Deberíamos invertir más en agricultura sostenible, silvicultura y desarrollo rural si queremos lograr la meta del “hambre cero” para 2030. Con ese objetivo, respaldamos firmemente la nueva visión de la FAO centrada en “una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor” en el camino hacia unos sistemas alimentarios sostenibles.

La protección de la biodiversidad, el fomento de prácticas respetuosas con el medio ambiente, la utilización sostenible de los recursos naturales, las dietas equilibradas, la transformación de las instituciones, la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos y la digitalización son elementos clave para conseguir este propósito. Estos elementos contribuirían a los esfuerzos por combatir la desnutrición, así como por superar los problemas de sobrepeso y obesidad.

Estimados invitados:

Turquía, por su parte, está decidida a aumentar la productividad agrícola mediante el uso de las nuevas tecnologías, incluidas la digitalización y la innovación. Hemos puesto en marcha el mercado de la agricultura digital, conocido como DÍTAP, cuyo objetivo es abarcar toda la cadena de suministro de alimentos. Esta plataforma incluye un amplio abanico de miembros, desde pequeños agricultores hasta grandes agentes del sector minorista, y brinda a nuestros agricultores una serie de nuevas oportunidades para reforzar su capacidad de comercialización. El sistema también permite la agricultura por contrato.

Distinguidos participantes:

Desearía mencionar brevemente la nueva iniciativa emprendida en el marco del programa de colaboración entre la FAO y Turquía sobre alimentación y agricultura. En este marco, se ha creado en Ankara el Centro de Cooperación Regional para Sistemas Alimentarios Sostenibles (BSEC-CSFS). Su objetivo consiste en mejorar la sostenibilidad de toda la cadena de valor de los alimentos, desde la explotación agrícola hasta el consumidor, entre los Estados miembros de la Cooperación Económica del Mar Negro.

Durante la presidencia del Grupo de los Veinte (G-20) ostentada por Turquía en 2015, se planteó la cuestión de la pérdida y el desperdicio de alimentos como un problema mundial. Desde entonces, se han llevado a cabo todos los esfuerzos posibles para aumentar el nivel de sensibilización.

En ese contexto, Turquía ha adoptado una estrategia para evitar las pérdidas y el desperdicio de alimentos tanto a nivel nacional como internacional.

Además, en el marco del Programa de colaboración entre la FAO y Turquía, hemos puesto en marcha un proyecto regional dirigido a reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos en Turquía y Asia central. El proyecto también comprende una campaña nacional denominada “Salva tu comida” que se llevará a cabo en los países beneficiarios.

Nuestro objetivo consiste en reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, sensibilizar a la población tanto a nivel nacional como internacional y difundir buenas prácticas a nivel regional.

Gracias a los programas de colaboración entre la FAO y Turquía en materia de alimentación y silvicultura, tenemos la oportunidad de ejecutar proyectos en diferentes partes del mundo, desde Asia central hasta África, así como de intercambiar conocimientos técnicos y prácticos.

Antes de concluir mi intervención, me gustaría reiterar que la colaboración y el intercambio de experiencias entre todos los asociados son aspectos fundamentales para garantizar la sostenibilidad y la resiliencia de las cadenas mundiales de suministro de alimentos durante y después de la pandemia.

Muchas gracias.